

## EL IMPACTO SOCIAL DE LA REFORMA PROTESTANTE APUNTES DE LA CÁTEDRA “EMILIO A. NÚÑEZ” SETECA, 2017.

*David Suazo J.*

1. La Reforma y su nombre. Más que una reforma fue una revolución que transformó no solamente las cuestiones teológicas y eclesiásticas, sino también sociales, políticas, económicas, educacionales y otras.

2. Además de los problemas doctrinales y eclesiásticos que provocaron la Reforma, hubo factores políticos y sociales que sirvieron como impulsores de la Reforma: 1) la decadencia del Sacro Imperio Romano y la necesidad de un cambio en el orden político de Europa; 2) El creciente nacionalismo alemán que fue determinante en el desarrollo de la Reforma; 3) El humanismo y el Renacimiento como elementos culturales académicos, literarios y artísticos que propiciaron un ambiente adecuado para el desarrollo de nuevas ideas.

3. Así como hubo causas políticas y sociales para el desarrollo de la Reforma también hubo consecuencias políticas y sociales, no solamente teológicas y eclesiásticas.

4. Los evangélicos latinoamericanos hemos visto la Reforma (si

*El impacto social de la Reforma Protestante*

es que la vemos y la conocemos) como simplemente un movimiento de cambio doctrinal y eclesiástico. Esa es una herencia de un sector del protestantismo europeo que se desarrolló en el siglo XVIII y que se conoce como pietismo. Se trata de un movimiento de renovación dentro del protestantismo alemán que ya había caído en una situación de frialdad y se había acomodado a la cultura alemana de ese entonces, perdiendo su vitalidad espiritual. El pietismo buscaba recuperar esa vitalidad espiritual, pero lo hizo a costa de los otros elementos de la identidad de la iglesia como lo es su impacto social. Este movimiento fue muy influyente en el protestantismo inglés y norteamericano que fue el que vino a América Latina.

5. Se podría decir que a América Latina llegó una versión “light” de la Reforma Protestante del siglo XVI. Nos llegó solamente la versión religiosa de la Reforma. Por eso los evangélicos latinoamericanos hemos visto como algo extraño y ajeno la participación de la iglesia en la sociedad. Nos identificamos más como religiosos ocupados y concentrados en nuestras actividades religiosas y eclesiásticas. Vivimos en un mundo cerrado y nuestra participación en la sociedad es como si fuera “un mal necesario” porque tenemos que trabajar y de algo tenemos que vivir.

6. Parece que nuestra meta es hacer crecer nuestras iglesias e instituciones como si a eso nos hubiera llamado y enviado el Señor. Cuando Jesús habló de crecimiento no hablaba de la iglesia, sino del reino de Dios. ¿Qué significa que el reino de Dios crezca? ¿Crecimiento de iglesia es lo mismo que crecimiento del reino de Dios? ¿Cuál es la misión de Dios? ¿Qué es lo que Dios quiere hacer en el mundo, en el universo? ¿Estamos nosotros como iglesias evangélicas en sintonía con

la misión de Dios?

7. La iglesia y la cultura es un tema de actualidad, no porque la iglesia no haya estado relacionada con la cultura. Siempre lo ha estado. En el pasado, como en la Reforma Protestante del siglo XVI, la iglesia cambió la cultura y la forjó, pero cayó en el peligro de convertirse simplemente en un elemento más de la cultura y el evangelio se hizo cultural. Hoy estamos de nuevo frente al reto cultural, porque estamos en medio de un gran cambio cultural que no ha sido provocado ni influido por la iglesia. La postmodernidad es la nueva cultura.

8. Así como en la Reforma la iglesia contribuyó al cambio cultural así la iglesia hoy debe hacer lo mismo. Hay varias maneras en que la iglesia se relaciona con la cultura: 1) condenándola, 2) criticándola, 3) consumiéndola, 4) copiándola y 5) creándola. Esto lo dejo como desafío para otra ocasión.

**David Suazo J.** Tiene una Licenciatura en Teología, una M.A. en Teología y un Doctorado en Educación Teológica en SETECA, una S.T.M (Teología Histórica) en Dallas Theological Seminary. Tiene estudios de Administración de Empresa en la Universidad San Carlos de Guatemala y estudios de Humanidades en la Universidad Francisco Marroquín. Actualmente es coordinador del Doctorado en Educación Teológica y profesor de Teología en SETECA.